



Editorial

Cáncer, un problema creciente

Los médicos plantean la importancia de avanzar en el conocimiento para la prevención y diagnóstico oportuno de esta patología.

El cáncer se ha consolidado como uno de los principales desafíos sanitarios a nivel mundial. Su aumento sostenido responde, entre otros factores, al envejecimiento de la población y a estilos de vida que incrementan la exposición a riesgos conocidos. El tabaquismo, la obesidad, el bajo consumo de frutas y verduras, el sedentarismo, el abuso de alcohol y la infección por virus del papiloma humano figuran entre los principales detonantes. Según organismos internacionales, una proporción relevante de los nuevos diagnósticos se concentrará en países de ingresos bajos y medianos.

En Chile, el cáncer representa cerca del 30% de las muertes anuales, de acuerdo con cifras del Ministerio de Salud, y cada año se registran más de 40 mil nuevos casos. La enfermedad no solo impacta la salud de quienes la padecen, sino que también genera consecuencias sociales y económicas en las familias y en el sistema sanitario.

En la Región de Antofagasta, el escenario presenta particularidades que obligan a una atención prioritaria. Históricamente se han observado tasas de mortalidad superiores al promedio nacional en ciertos tumores, especialmente del sistema respiratorio y digestivo.

En Chile, el cáncer representa cerca del 30% de las muertes anuales.

A ello se suman factores ambientales y laborales, junto a brechas de acceso derivadas de la dispersión territorial, que dificultan diagnósticos oportunos y tratamientos continuos.

Frente a este panorama, especialistas han insistido en fortalecer la prevención, el diagnóstico precoz y el tratamiento integral. Garantizar acceso a terapias oncológicas –incluidas cirugías, quimioterapia, radioterapia, rehabilitación y cuidados paliativos– es clave para enfrentar la enfermedad con mayor equidad. También lo es robustecer los programas de pesquisa, particularmente en cáncer cervicouterino, de mama y colorrectal, donde la detección temprana mejora el pronóstico.

Aunque se trata de una patología compleja y de alto costo, entre el 30% y 40% de los casos podrían prevenirse reduciendo la exposición a factores de riesgo. Por ello, la promoción de hábitos saludables y el fortalecimiento de la red oncológica regional deben consolidarse como prioridades permanentes de política pública.